



Madrid 19 de Noviembre de 1888.

REVISTA SEMANAL

Año I.—Núm. 46

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—La madrina, por Jorge Vautier (continuación).—Album: Una lágrima, por don Julián Romea.—Conferencias del doctor: Fórmulas medicinales, por el doctor Alegre.—Ecos de la novela de la vida, por Juan de Madrid.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempo.—Anuncios.

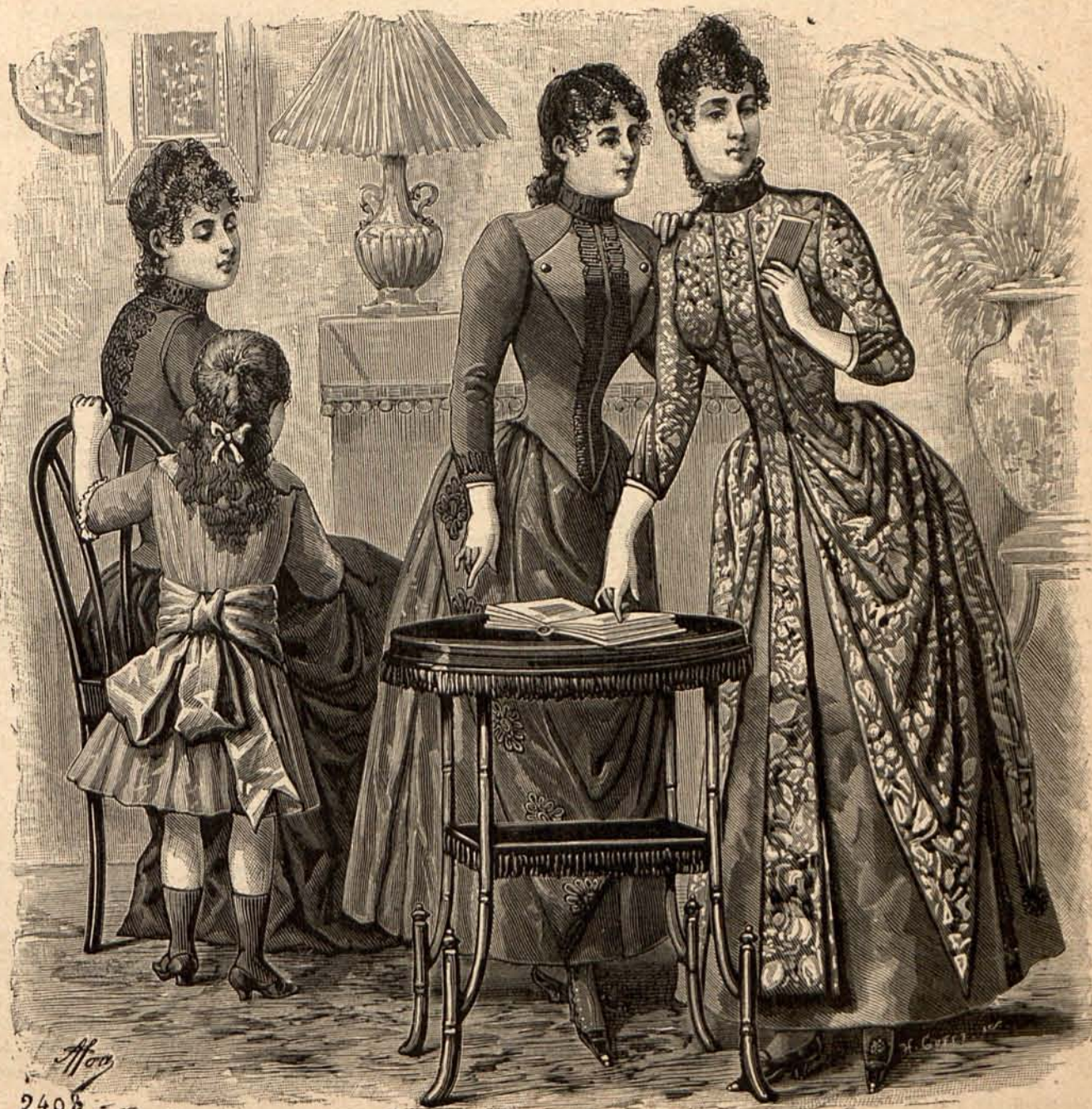
Oficinas: Claudio Coello, 13, pral.

Crónica de la Moda.

UN magnífico equipo de novia ha reunido á las más distinguidas é inteligentes parisienses en los elegantes salones de una de las modistas más favorecidas en la actualidad.

Era el equipo de la hija del general Boulanger. La notoriedad que ha alcanzado este militar revoltoso, ha convertido el casamiento de su bella hija en una verdadera solemnidad; y si entre los que gobiernan ó aspiran á gobernar se han comentado los detalles de esta unión bajo el punto de vista político, las señoras se han limitado á considerarlo en la esfera de la moda y del lujo, llegando algunas á penetrar en las circunstancias íntimas que del enlace indicado hacen por lo menos la promesa de una felicidad sin límites para los contrayentes, cualquiera que sea la suerte que alcance á los desposados; pues según unos, es fácil que lleguen á ser los herederos de la corona de una nueva dinastía imperial francesa, y según otros, es muy posible que estas brillantes esperanzas se truequen en penosos desengaños.

Dejemos á los caballeros formular estos augurios sombríos ó de color de rosa, y limitémonos á las cintas y trapos, por más que, obediendo á mi carácter, añada lue-



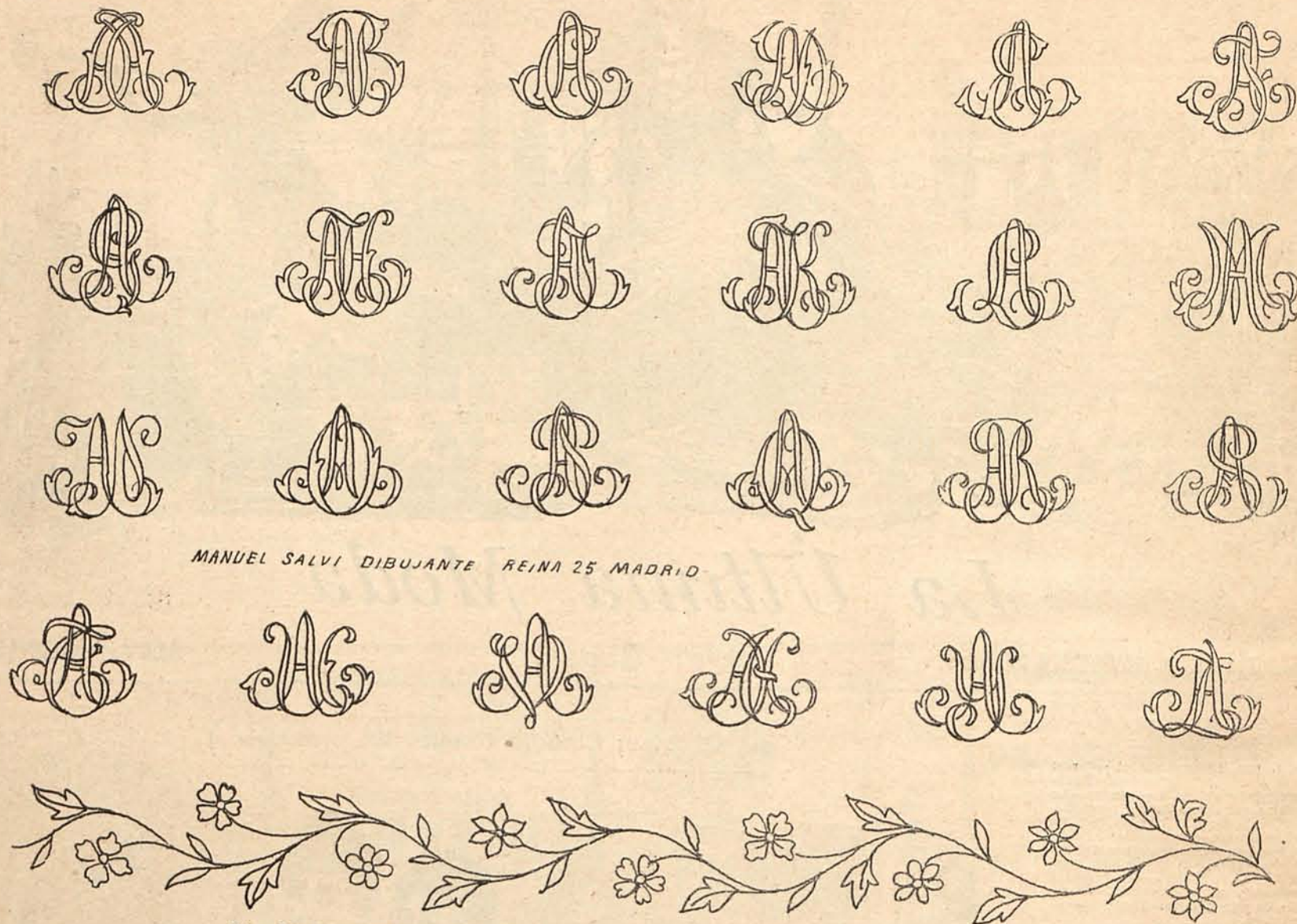
2408

Núm. 1.º—1 y 2. TRAJES PARA CASA

3. TRAJE PARA SEÑORITA

4. TRAJE PARA SEÑORITA
AÑO I.—NÚM. 46.

DIBUJOS ARTISTICOS PARA BORDADOS



MANUEL SALVI DIBUJANTE REINA 25 MADRID

NÚM. 2.—ENLACES FORMA INGLESA. CON LA LETRA A, Y TIRA PARA BORDAR EN CAMISA DE SEÑORA

go algunas reflexiones á la descripción de los trajes que es sin duda lo que más interesa á las lectoras.

El mérito principal del equipo á que aludo, consiste en su sencillez y buen gusto. Variando un refrán muy conocido, podríamos formular otro, que es un axioma en materia de modas: *dime como te vistes, y te diré quién eres*.

El lujo sin el gusto delicado, sin el arte de que tantas veces he hablado á las lectoras, es como las monedas de oro ó los billetes de Banco. Tienen un valor, sin duda alguna, pero la mano que los posee y los emplea es la que los hace valer más ó menos en la esfera de la inteligencia y de los sentimientos. En las cajas de los banqueros, ya es otra cosa.

Si un traje ó un adorno pueden servir para formar un juicio exacto de la que los elige y los lleva, un equipo es la manifestación más amplia y más completa de las cualidades que adornan á la que va con esas galas que lo constituyen, á realizar su principal misión en el mundo. Al mismo tiempo da idea las de las amigas que enriquecen el guardajoyas de la novia.

Con citar algunos de los trajes que forman el equipo de la señorita Boulanger, hoy señora Driant, podrán comprender las lectoras que la sencillez y el buen gusto es la nota dominante en su carácter.

Traje de boda.—De moaré blanco, completamente adornado de plumas blancas. En los caballos, de un rubio veneciano, una pequeña corona de flor de azahar medio oculta bajo un largo velo. ¿Puede darse nada más sencillo y más elegante?

Traje de baile.—De muselina de seda, color de algas marinas, con media cola de moaré de igual color y tono más oscuro. Cuerpo escotado, separado de la fal-

da, de moaré por detrás y de muselina por delante. El adorno consiste en guirnalda de hiedra con chispas de brillantes imitando rocío.

Traje de paseo.—De piel de seda esmeralda oscuro. Levita abierta sobre una falda cuajada de bordados. Sombrero redondo, ornado con largas plumas amazona.

Trajes de casa.—Dos de *surah* maravilloso, uno turquesa y otro coral rosa. El primero, con fichú de encaje blanco, y el segundo, con fichú de crespón de la China rosa pálido adornado de encaje.

Traje para viaje.—De paño mirto, falda estrecha, chaqueta de paño del mismo color, *plastrón* cuajado de bordados y solapas de terciopelo mirto más oscuro.

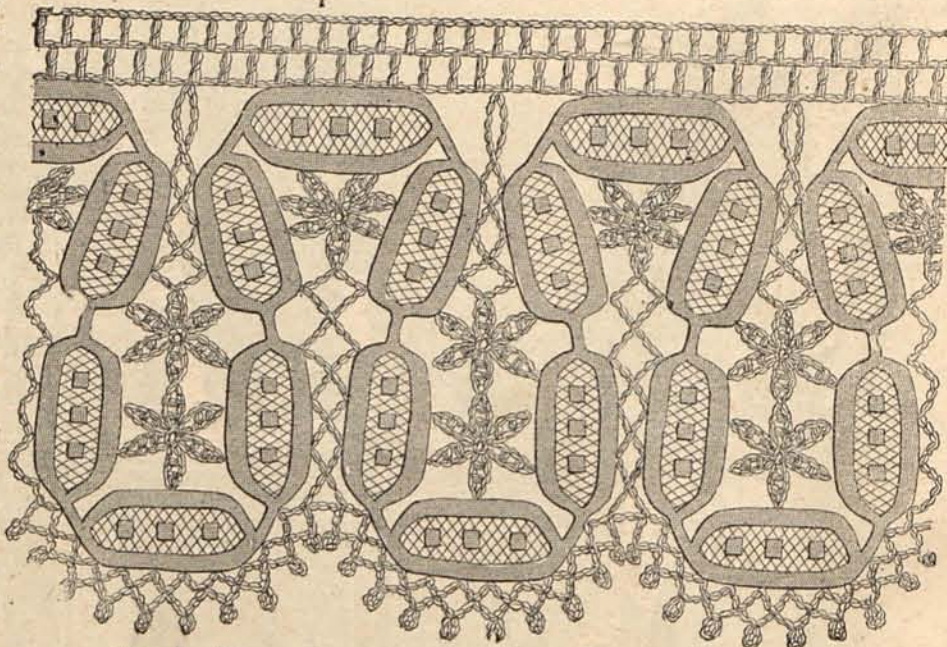
No creo equivocarme al afirmar que en estos trajes dominan, como indiqué al principio, la sencillez y el gusto más delicado.

A la bendición nupcial asistieron numerosas señoras y señoritas distinguidas. Casi todas adornaban su pecho con ramos de claveles encarnados. Es la flor heráldica del General.

Uno de ellos prendía su sombrero, y los otros adornaban el cuerpo de su traje.

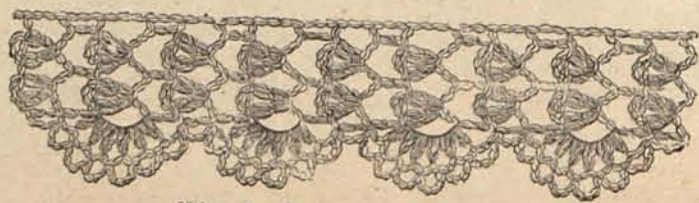
Esta aplicación de las piedras preciosas á la imitación de flores produjo sensación y vivos deseos de convertir los adornos de los trajes y los sombreros en verjeles de pedrería.

Pero con las piedras preciosas alternarán y competirán este año en el adorno las plumas. Rubíes, topacios, esmeraldas, zafiros y diamantes aparecerán este invierno en los bailes, en los teatros y en las comidas de ceremonia, formando flores en los galones, en las solapas e en las hombreras, en los



NÚM. 3.—PUNTILLA AL CROCHET EJECUTADA CON TRENCILLA CALADA

Una señora, esposa de un opulento capitalista, se mandó hacer para la ceremonia, por un hábil joyero, unos cuantos claveles con rubíes engarzados en oro.



NÚM. 4.—PUNTILLA AL CROCHET

cogidos, en los delanteros de las faldas, y las que así se adornen parecerán seguramente hadas, diosas olímpicas, ninfas, sirenas, náyades; pero las que sepan combinar la sedosa pluma blanca



NÚM. 5.—TRAJECITO LARGO
PARA NIÑO PEQUEÑO

ó rosa pálida, corta ó larga, rizada ó lisa; las que adornen sus trajes y prendidos con lo que constituye las galas de las palomas y las tórtolas, de las oropéndolas y los colibríes, no parecerán deidades mitológicas, sino ángeles, sobre todo si en su mirada se refleja algo del cielo, que es la patria de las almas buenas y puras.

Las plumas hacen furor, como se dice vulgarmente. Ya no se adornan sólo los sombreros y los abrigos con ellas, sino el cuerpo y la falda de los vestidos. La gran dificultad consiste en colocarlas con arte, con gusto, con inspiración.

Es necesario que el efecto sea tal, que no evoque el recuerdo del pájaro, sino el del ángel.

Muy bellas tienen que ser las que al utilizar este adorno aumenten sus atractivos. Pero todo lo puede el arte; y cuando el arte y cuando el gusto propio no alcanzan á conseguir el resultado, no falta una modista inteligente que complete su obra.

Inútil creo añadir que, con este adorno, el abanico de pluma es indispensable.

Casi al mismo tiempo que recibían la bendición nupcial la señorita Boulanger

y su feliz adorador, el joven y apuesto capitán M. Driant, hacían idénticos votos en distintas iglesias la señorita de Wendel y el joven duque de Maillé. Otra boda de lujo.

La desposada llevaba un traje Directorio, de gruesa faya blanca de nieve, con solapas y cinturón de moaré y cola de lo mismo, orlado con un ancho volante de encaje de Argentán.

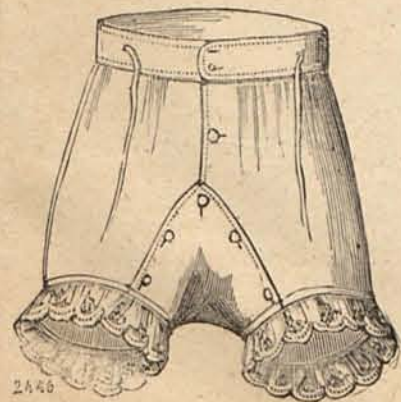
Las damas más elegantes que asistieron á las dos bendiciones, decretaron que el adorno de plumas era una encantadora inspiración; y á partir de aquel momento comenzaron los encargos, habiendo subido muchísimo, en breves días, el precio de las plumas finas.



NÚM. 8.—GORRITO DE TUL
BORDADO

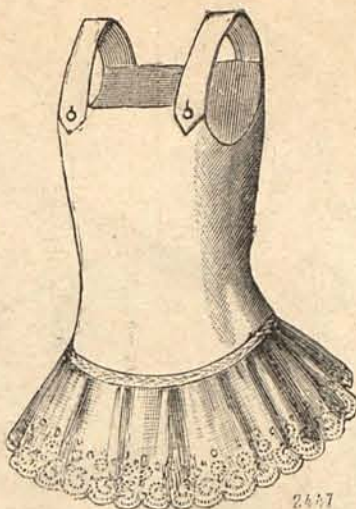
La imitación no se hará esperar mucho.

La boda de la hija del general Boulanger ha tenido el privilegio de inspirar interés hasta en los círculos que son hostiles á su padre. Éste tiene entusiastas partidarios y encarnizados enemigos. Unos le juzgan ambicioso, otros inquieto, audaz, pero sin las cualidades del caudillo á quien parece querer modelar. Le adoran unos, le execran otros; pero amigos y adversarios, todos reconocen que su hogar es un hogar modelo, que su esposa es una de esas mujeres que con su carácter dulce y bondadoso, y sus virtudes sencillas y naturales, bastan para lograr que la felicidad refleje en la familia de que forma parte; todos proclaman que su hija, digna heredera de las cualidades de su madre, merece las simpatías de que es objeto, y hasta algunas señoras de adversarios políticos del General se han complacido en aumentar los recuerdos amistosos, los agasajos del afecto en el equipo de la desposada.



N.º 11.—PANTALÓN PARA NIÑO PEQUEÑO

Esto demuestra una vez más lo que me complazco en demostrar á menudo: que la Moda con sus encantos suaviza las asperezas, convierte en campo neutral aquel en que aparece una pareja feliz y digna por sus cualidades de la felicidad que alcanza. Nos permite además ver cómo engañan las apariencias. En efecto: ese militar revoltoso, que da lugar á luchas tan sensibles en el Parlamento, que todo lo agita, que parece un león, es en su hogar uno de esos hombres que encantan por los afectuosos sentimientos que le inspira la fa-



NÚM. 6.—TRAJECITO INTERIOR

milía, por las virtudes privadas que irradia en cuanto abarcan los afectos de su corazón.

No es mi misión juzgarle, y no le juzgo, por más que no me sean gratas las tempestades que levanta, todas funestas para la paz, para el trabajo, para el progreso. Pero bueno es que sepamos que todos esos personajes que figuran en la escena política son como los actores. A veces el que ha desempeñado el papel de marido infiel, cuando desaparece del escenario es un modelo de maridos. El que ha hecho de traidor, es un alma sin hiel; y el que ha hecho alarde de austera moralidad, de probidad y rectitud en el tablado, es en la vida íntima un hombre despreciable.

En estas comedias somos meras espectadoras; pero á veces sufrimos el engaño de la ilusión, y yo conozco á algunas señoras que por haber buscado en la notoriedad de sus maridos ese oropel que rodea á las celebridades oficiales, sufren las consecuencias del error que padecieron. Pero no ahondemos en esta sima.

El sport que tanta boga ha alcanzado este otoño en el campo se reproduce en la ciudad. Aludo á la afición que se ha desarrollado en las señoras, de guiar los caballos más fogosos. El Bois de Boulogne es el campo que han elegido estas bellas ícaras, que no aspiran á llegar al sol, pero que á veces eclipsan sus rayos con el fuego de sus ojos.

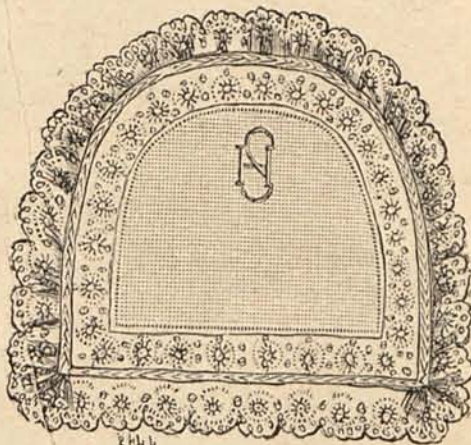
Si hubiera carreras de coches como las hay de caballos, muchas parisienses elegantes alcanzarían el premio. Entre ellas figuran en primer término la condesa de Dampierre, la vizcondesa de Mas-Latrie y la baronesa de Berghem. Mucha gente acude al paseo parisién por excelencia para ver cómo manejan hasta cuatro fogosos caballos.

Todavía no han comenzado las recepciones, pero ya se habla de banquetes y bailes que se celebrarán durante el próximo mes en el *Faubourg Saint Germain*, el barrio de la antigua aristocracia, y en el de los Campos Elíseos, donde abundan los hoteles y los palacios de los modernos Cresos. También se animan la colonia hispano-americana y la inglesa.

El invierno promete ser muy fecundo en esas fiestas, que ilustra la Moda con sus espléndidas creaciones. Al mismo tiempo avanzan los trabajos para la Exposición Universal que ha de celebrarse el año próximo.

Francia quiere mostrar al mundo que en, un siglo ha logrado borrar los horrores de la Revolución con los beneficios del progreso.

La flor que este grandioso trabajo ha producido será hermosísima, sin duda, pero siempre aparecerá en ella una mancha roja; recuerdo indeleble de la sangre con que regó la Francia la planta de su prosperidad.



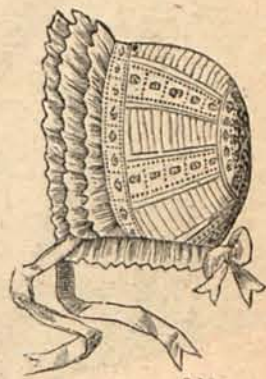
NÚM. 9.—FUNDA DE ALMOHADA PARA CUNA



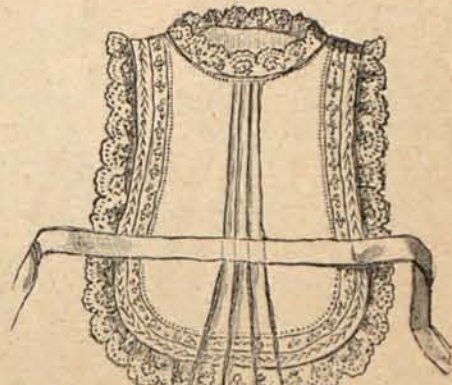
N.º 12.—ABRIGUITO PARA NIÑO DE UN AÑO



NÚM. 7.—TRAJECITO LARGO
PARA NIÑO PEQUEÑO



N. 10.—GORRITO DE NANSÚ



NÚM. 13.—BABERO

Carnet de la Moda.

Se llevan mucho los sombreros de anchas alas, de formas diferentes, pero siempre profusamente adornados con pájaros, lazos y plumas. No por esto se abandonan las cómodas y elegantes capotas; dos nuevos modelos de estas últimas me han llamado la atención por su

novedad y elegancia. Una de las que he visto, de forma no muy grande, es de *surah* glaseado, color verde agua. El fondo, drapeado, está rodeado de un delicado bordado de oro. El ala se adorna con un abullonado de terciopelo



NÚM. 14.—TRAJE PARA RECIBIR

verde oscuro. En el centro de la parte de delante se colocan, formando una corona, seis diminutos pajaritos de colores vivos. Del centro de este caprichoso grupo se escapa el fino penacho oro pálido de un ave del Paraíso.



(Espalda.) NÚM. 20.—SOBRETUDO PARA NIÑA (Delantero.)



NÚM. 15.—TRAJE PARA COMIDA DE CEREMONIA

Otra capota no menos bonita de las que cito, es de terciopelo color ladrillo, cubierta de encaje negro. El ala, un poco levantada por delante, de terciopelo abullonado, está adornada exteriormente con un escarolado de encaje, ó interiormente con un lazo colocado encima de los cabellos. En el lado izquierdo de la capota se pone un penacho de plumas rojas y verdes de varios matices, cuyo pie está cubierto por una cabeza de cotorra. Brides de seda negra.

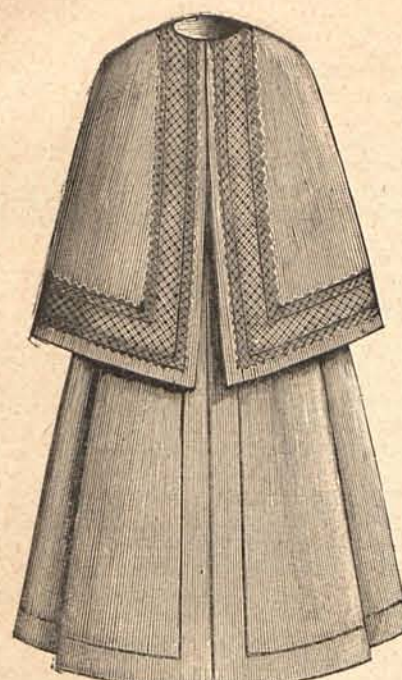
Para trajes de reunión y *soirée* no usan en general las señoritas más que el color blanco. Es verdad que siempre ha sido uno de los colores predilectos de las jóvenes, y con razón, pues nada hay que siente tan bien á los pocos años como uno de esos trajes de velo ó crespón adornado de terciopelos azules, rosa ó encarnados. También los hay que tienen por único adorno multitud de lazos



NÚM. 16.—CAPITA PARA NIÑO PEQUEÑO

de moaré ó ramitos de flores artísticamente colocados en el pecho, hombros y sujetando los cogidos de la falda.

Muchas señoras de la alta sociedad se proponen lucir este invierno faldas japonesas con levitas de seda de un solo color, abiertas por delante, de modo que se vea la falda en forma de delantal. Estas ricas telas bordadas, como sólo saben hacerlo los orientales, de vistosos colores, producen un efecto maravilloso á la luz brillante de los salones. No hermana muy bien el estilo Imperial, siempre serio en medio de su elegancia, con el caprichoso y un tanto atrevido estilo japonés; pero el deseo de producir efectos nuevos se ha desarrollado de tal modo, que no se



NÚM. 17.—CAPITA PARA NIÑO PEQUEÑO



NÚM. 21.—TRAJE PARA COMIDA DE CEREMONIA



NÚM. 18.—SOBRETUDO PARA PASEO

piensa más que en el triunfo, sacrificándole la verdad histórica y hasta la verdad artística.

Cada día se acentúa más la tendencia á disminuir las proporciones de los *polisones*. Es una reforma que se acoge con gusto, pues estaba en la idea de todas las señoras lo poco gracioso y elegante de esas adiciones, que se llevaban sólo por obedecer á los caprichos de las que exageran la moda. Todo lo que actualmente se admite para la confección de las primeras faldas, consiste en dos pequeños aceros de resorte ó una almohadilla de escaso volumen.

Los abanicos de pluma ganan terreno á medida que el aire no se va haciendo necesario. Entre ellos hay muy bonitos modelos, pues desde el más sencillo confeccionado con plumas de ave, hasta los primorosos, en los que cada pluma forma un comple-

to y bonito pájaro, hay una verdadera escala al alcance de todos los gustos imaginables.

El afán de adornarlo todo se ha extendido de tal ma-



NÚM. 19.—ABRIGO FANTASÍA

nera, que no es posible encontrar una cartera, ni petaca ó portamonedas de piel de Rusia que no esté adornado con arabescos de oro y plata, preciosas flores y animalitos sobrepuestos en uno de los extremos.



(Espalda.) NÚM. 20.—SOBRETUDO PARA NIÑA (Delantero.)

Una novedad más: los estuches de piel de Rusia, que hasta ahora eran indispensables para guardar los gemelos de teatro, han sido completamente abandonados y reemplazados por preciosas bolsitas de sedas antiguas, bordadas con flores de realce, hechas con oro, plata y hasta piedras preciosas.

En la Gran Opera y en el Teatro Francés de París han hecho su aparición estas bolsitas, que no tardaremos en ver en los elegantes palcos y en las butacas del regio coliseo.

CLEMENTINA

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1. 1.º **Traje para casa.**—De lana gris clara. El cuerpo se adorna con dos aplicaciones de pasamanería, colocadas en la parte de detrás y delante respectivamente. Falda fruncida, con delantero bordado de pasamanería. Mangas lisas, con carteras bordadas. Tela necesaria: 9 metros de lana doble ancho.—2.º **Traje para niña.**—De velo azul claro. Cuerpo fruncido, unido a una faldita, también fruncida, bajo un cinturón de *surah* azul, anudado detrás.—3.º **Traje para señorita.**—Es de lana verde mirto. Cuerpo ajustado con dos anchos solapas, sujetas con botones, adornado con dos anchos galones bordados. Falda redonda, plegada todo alrededor. Mangas lisas. Tela necesaria: 8 metros de lana lisa.—4.º **Traje para señorita.**—Larga polonesa de seda brochada, formando puntas por delante y ligero *pouf* por detrás. Falda lisa de seda, plegada por detrás. Mangas lisas. Tela necesaria: 8 metros faya y 12 de seda brochada.

Números del 2 al 13. (Véase *Labores*.)

Núm. 14. **Traje para recibir visitas.**—Es de lana azul. Cuerpo plegado, con delantero bordado y cuello vuelto, adornado con terciopelo. Cinturón ruso de lo mismo, del que sale un volantito plegado. Mangas huecas y plegadas. Falda plegada, cubierta por una drapería en forma de delantal, sujeta con una gran escarapela de terciopelo. Tela necesaria: 14 metros de lana doble ancho.

Núm. 15. **Traje para comida de ceremonia.**—El cuerpo, de seda lisa, forma *plastrón* bordado de colores, rodeado de una sola solapa de terciopelo. Falda de terciopelo formando pliegues, cubierta por un delantero de seda lisa, que tiene en la parte baja una ancha cenefa bordada. Mangas lisas de seda.

Núm. 16. **Capita para niño pequeño.**—De paño blanco. La esclavina se adorna con un ancho galón bordado.

Núm. 17. **Capita para niño pequeño.**—Es de cachemir azul, y se adorna con una tira bordada.

Núm. 23. **Sobretudo de paño.**—Este cómodo abrigo se abre por delante sobre un plegado de terciopelo que forma delantero. El cuello, las solapas, bocamangas y bolsillos son también de terciopelo. Sombrero redondo, de fieltro, adornado con un pájaro y lazos de cinta.

Núm. 24. **Abrigo fantasía.**—De paño negro, con grandes solapas de paño de un color claro, abierto sobre un chaleco de terciopelo cincelado. Mangas perdidas, con adornos de terciopelo.

Núm. 25. **Espalda y delantero de un sobretodo para niña.**—Es de *cheviotte* color nutria, y está plegado todo alrededor. Mangas de cabestrillo y cuello de seda escocesa. Cordonerías de pasamanería de seda adornan la cintura y los hombros.

Núm. 26. **Traje para comida de ceremonia.**—Es de terciopelo verde oscuro. Chaquetita toquera, adornada con bordados de oro, suelta sobre un segundo cuerpo de paño blanco, bordado de *soutache* verde. La falda, de terciopelo verde, se pliega por detrás a gruesos pliegues y se drapea ligeramente en el delantero, que está adornado con ricos bordados, como los de la chaquetilla.

Núm. 27. **Espalda y delantero de un sobretodo de paño para niña.**—Sujeto en el talle por medio de un cinturón cerrado con una hebilla. Larga esclavina con capucha y solapas de terciopelo rayado. Mangas lisas, cuello y carteras de terciopelo.

LABORES

Núm. 2. **Enlaces con la A, forma inglesa.**—Tira para bordar en camisa de señora.

Núm. 3. **Puntilla al crochet, ejecutada con trencilla calada.**—Como se ve en nuestro dibujo, la base de esta puntilla es una trencilla calada que, colocada en la forma que indica el grabado, y unida entre sí por una ligera labor de crochet, forma la puntilla.

Núm. 4. **Puntilla al crochet.**—Se empieza por una cadeneta de 18 puntos. Los 9 primeros forman la primera bar., 7 puntos de ca. en el aire; pasados 6 puntos, una bar., 7 de ca.; una bar., 7 de ca.; se vuelve la labor, se pica en el centro de los 7 puntos, y se hacen 2 bar. en el mismo punto, 5 de ca. en el aire, 1 bar. en el primero de estos puntos, 2 bar. en el mismo punto, 2 de ca.; se pica en el centro de los 7 puntos de la vuelta anterior y se sigue lo mismo; 2 de ca., 1 bar.; se hace esta vuelta como la primera, y al concluir se hacen 2 bar., 2 dede ca., repitiendo esto seis veces; se

pica en el punto precedente y se hace 1 bar., se vuelve una y media bar., 2 de ca., se hace en el pico de al lado 4 de ca., una y media bar., y después se repite la cuarta vuelta.

Núm. 5. **Trajecito largo para niño pequeño.**—Es de piqué; la falda, recta, tiene 90 centímetros de ancho por un metro de largo. El cuerpecito se abotona por detrás; la parte de delante se adorna con un *plastrón* de nansú plegado y rodeado de dos tiras de bordado inglés. Cuello vuelto y carteras adornados con bordados.

Núm. 6. **Trajecito interior.**—Para niña de dos a cuatro años. El cuerpo, en forma de coraza, se sostiene por medio de hombreras abotonadas. La faldita se forma con un ancho volante bordado.

Núm. 7. **Trajecito largo para niño pequeño.**—La falda, bastante larga, está bordada en la parte baja. El cuerpo es fruncido, con escote redondo, rodeado de un volantito bordado. Manguitas bordadas. Lacitos en los hombros y la cintura.

Núm. 8. **Gorrito de tul bordado.**—Rodeado de un rizado de tul y adornado con lacitos de cinta.

Núm. 9. **Funda de almohada para cuna.**—De hilo fino rodeada de un entredós y un volante, bordados al *plumetis*. En el centro de la parte alta se colocan las iniciales del niño.

Núm. 10. **Gorrito de nansú.**—El redondel de la parte de detrás está cubierto de bordados; el resto del gorrito se forma con entredoses bordados y tiras de nansú abullonadas, y se completa con tres volantitos festoneados.

Núm. 11. **Pantalón para niño pequeño.**—De percal fino; se corta de una sola pieza y se cierra delante por medio de botones. Se adorna con una tira de bordado inglés.

Núm. 12. **Abriguito para niño de un año.**—Es de cachemir blanco, adornado con un ancho volante bordado de seda blanca. La esclavina, bastante larga, se frunce en el cuello.

Núm. 13. **Babero.**—Este babero es más largo que de ordinario, pues pasa de la cintura. Tiene en el centro cuatro plieguecitos; se adorna con bordados y se sujeta a la cintura por medio de una tira de nansú, anudada detrás.

LA MADRINA

POR

JORGE VAUTIER

(Continuación) (1).

—La justicia se lo recordará a usted, a pesar suyo. Pero todo podrá arreglarse si oye usted el lenguaje de la razón. Los consejos de la ira son siempre malos, y, por oírlos, ha cometido usted ya una gran imprudencia. ¿Acaso no tiene un tutor esa niña?

—Si la hubiera usted visto llorar como yo, habría usted imitado mi conducta sin reflexionar. Ya sé que he obrado con ligereza. ¡Ah! Pero estoy demasiado castigada.

—¿Qué quiere usted decir?

—Nada.

Dos golpes sonaron en la puerta de la estancia, y el *portier*, levantado por una tosca mano, abrió paso a la cabeza de un lacayo.

—El autor del drama, dijo.

—No recibo a nadie.

—Es que insiste en entrar, pretendiendo que la señora le ha dicho que le esperaría; y añade que ha visto luz en el cuarto...

—Está bien: que pase.

Marcelo se levantó.

—Usted no se irá, añadió Jana.

—Temo ser indiscreto...

—¡Oh, por piedad! No bromea usted: ¡si usted su-
piera!

—¿Qué?

—No se lo puedo decir a usted.

Marcelo no tuvo tiempo de pedirle más explicaciones.

El lacayo, precediendo a un joven que entró en la estancia, dijo desde la puerta:

—El señor Santiago Desvignes.

No era ya el mozalbete, tímido y salvaje a la vez, que había abandonado su hogar con todo su equipaje debajo del brazo, para encaminarse a París en busca de la gloria. Era un hombre completo, que París había pulimentado sin arrebatarse cierta expresión de ingenuidad, que aumentaba su atractivo.

Al entrar, se detuvo, admirado de no hallar sola a Jana.

Su rostro reveló cierto despecho, que hizo asomar a los labios de Marcelo una sonrisa burlona.

La actriz, afectando una calma que sus movimientos nerviosos desmentían, se apresuró a poner fin a aquella situación, que comenzaba a ser algo crítica.

—¿Qué quiere usted, caballero? dijo al recién llegado. ¿Se empeña usted en forzar la consigna?

—Como me dió usted permiso para buscarla en cuanto regresase...

—Pues bien; sepa usted que llego de su ciudad natal.

(1) Véanse los números anteriores.

—¿Usted sabe dónde he nacido?

—Lo sé todo.

Jana pronunció estas últimas palabras con un tono tan grave, que Santiago no pudo menos de mirarla asombrado.

Con cierta sequedad presentó la actriz respectivamente a las personas que estaban en su estancia, y continuó la conversación vulgar, difícil, insípida. Se habló del teatro en general, y del drama de Santiago en particular.

Al cabo de un cuarto de hora, el joven poeta se levantó y se fué, tratando en vano de ocultar, bajo una frialdad bien educada, un disgusto que no podía reprimir.

Cuando partió, Marcelo se acercó a Jana, que permanecía silenciosa, y le dijo:

—O mucho me equivoco, ó ese joven no ha venido únicamente para hablar de su drama.

—¿Qué quiere usted decir? preguntó con viveza la actriz.

—¿Desea usted que le regale el oído?

—Marcelo, usted abusa grandemente de nuestra antigua amistad. Ya sabe usted lo que yo soy.

—Sé que es usted una mujer extraordinaria, capaz de todo género de excentricidades, incluso la de enamorarse, a su edad, de un poeta de veinte años.

—Supongo que comprenderá usted que es una impertinencia hablar de mi edad.

—Tiene usted razón; veo que en este momento debemos hacer algo más que discutir; hay que resolver algo respecto de Claudina.

—Estoy ya decidida: volverá a su casa; mañana por la mañana la enviaré.

—¿Con qué rapidez ha cambiado usted de modo de pensar! En el momento en que entraba el poeta se negaba usted a tomar esa determinación...

—Hacia mal; lo reconozco.

—¿Ha cambiado usted de opinión al oírle hablar de su drama?

—Basta de ironía, se lo suplico a usted; y tendiéndole la mano añadió: estoy muy cansada, le dejo a usted en libertad.

—¿Es decir que me despiden usted? De todos modos, y por última vez le pregunto: esa decisión, ¿es irrevocable?

—Sí: ¿cuántas veces quiere usted que se lo diga?

—¿Conque va usted a llevar a Claudina al sitio de donde la ha sacado?

—¿Está usted en su juicio? Yo no puedo acompañarla; mis deberes no me permiten ausentarme de París; pero mi doncella la acompañará.

—¿Quiere usted que, en mi calidad de padrino, me encargo yo de esa comisión? Veré a sus parientes, les daré todo género de explicaciones, y, si es necesario, los calmaré.

—Me parece muy bien esa oferta, y acepto; ¿vendrá usted a buscarla?

—Mañana, a las diez de la mañana. Supongo que desde ahora hasta entonces no cambiará usted de opinión.

—No: se lo aseguro a usted; hasta mañana.

La actriz se acercó lentamente al balcón; levantó un poco la persiana, y desde allí vió alejarse a Marcelo.

Sus ojos, después de haber seguido durante algunos instantes al carruaje en donde iba su amigo, perdiéndose en la oscuridad, se volvieron hacia los árboles que adornaban la entrada de su hotel, y creyó ver a un hombre salir de entre la sombra y aproximarse a la verja, mirando al balcón.

—¿Será él? pensó: ¡qué loco!

Separándose del balcón, dejó caer la persiana y llamó.

Poco después se presentó en la estancia su antigua doncella.

—Encarga al portero que vea si están bien cerradas todas las puertas.

—Ya cuida él de eso todas las noches.

—No importa: repítelo.

La mirada de Jana se fijó casualmente sobre la espesa cabellera negra de su doncella, en la que brillaban algunos hilos de plata.

—¿Cómo encanece, Marietta! le dijo con cierta tristeza.

—Ya lo sé, contestó sonriendo la camarista.

—Nos vamos haciendo viejas.

Tomando un candelabro que Marietta acababa de encender y le presentó, se acercó a un espejo y pasó varias veces la mano por los mechones caprichosos que formaban su peinado, como si buscara algo.

—Más abajo, señora, dijo misteriosamente la doncella; detrás de la oreja.

—¿Qué es lo que dices?

—Hablo del mechón gris.

—¿Quién te pregunta dónde está?

Jana hizo un movimiento de cólera, y Marietta se calló.

Estaba acostumbrada desde hacía muchos años al genio de su ama, y no se alteraba aunque la viera enfadarse.

Sin embargo, los sucesos que habían pasado durante el día excitaban su curiosidad, y, como buena doncella, espíó a su ama.

Durante una gran parte de la noche oyó a Jana, que

no se había acostado, pasear por su cuarto, y al amanecer la vió dirigirse á la habitación de Claudina.

Su fidelidad, los años que hacía que servía á Jana y el mismo carácter de ésta, habían elevado á la doncella á la categoría de confidente y consejera de la actriz; así es que, sin miramiento alguno, entró en el cuarto de Claudina, y en el momento en que entró vió á la joven en actitud suplicante, y la oyó decir:

—¿Qué! ¿Va usted á enviarme á casa de mi tía?

—Es necesario doblegarse á la razón, contestó la actriz.

—Y entonces, ¿por qué me ha traído usted? Sacarme de mi prisión para devolverme á ella al día siguiente, es querer que me parezca más triste de lo que es; ayer en el tren no pude menos de llorar; tenía miedo. Entonces me dijo usted que labraría mi felicidad á pesar de todos los obstáculos, contra mi voluntad misma, y hoy, después de tantas promesas ¿quiere usted que me marche sin haber visto á Santiago?

—¿Estás segura de volver á verle?

—¡Pues no! Le buscaré.

—¿Y si te ha olvidado?

—¡Olvidarme él! ¡Oh, no!

—Los hombres son inconstantes, y ya hace muchos años que vive lejos de ti.

—No importa: respondo de Santiago como de mí misma.

La arrogante seguridad de aquella declaración, á la que una fe sincera y apenada había dado algo de solemnidad, desconcertó á Jana, y no pudo menos de murmurar:

—He ahí un amor verdadero!

(Se continuará.)

ALBUM UNA LÁGRIMA SONETO (1)

¡Oh cuán hermosa y llena de dulzura
Brillar te miro, lágrima querida,
Del párpado entreabierto suspendida,
Blanda, elocuente, cristalina y pura!
¡Mucha pena ¿verdad? mucha amargura
Guardaba allá en sus senos escondida
Al despedirte el alma dolorida,
Hija de su cariño y su ternura!
Adiós, prenda de paz y de consuelo,
Estrella que benéfica aparece
A calmar del dolor el triste anhelo;
Vuela con esa brisa que te mece,
Y deshecha en vapor, vuélvete al cielo,
Que este mundo sin fe no te merece.

JULIÁN ROMEA.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

FÓRMULAS MEDICINALES

Ya sé yo que la mayor parte de las señoras entienden algo de medicina; sobre todo cuando son más y han sufrido la pena de ver enfermos á sus amados hijos.

Para ellas, algunos de los términos técnicos que voy á definir no serán cosa nueva. De todos modos no me parece inútil el asunto á que dedico esta conferencia. Fijando bien el sentido de las palabras, podremos entendernos mejor en lo sucesivo.

Propóngome, pues, explicar algunas de las locuciones que sirven al médico para recetar de palabra ó por escrito.

Llámanse *solución* á la preparación en la que una sustancia se disuelve en un líquido al que se da el nombre de *vehículo*. Por ejemplo: una *solución* de clorato de potasa en agua, es una preparación en la que cierta cantidad de aquella sal se disuelve en el agua; ésta es, pues, el *vehículo* del clorato.

La *solución* es *simple* cuando sólo contiene una sustancia, y *compuesta* cuando contiene dos ó más.

Poción es una preparación destinada á ser tomada en varias dosis y en un período de tiempo relativamente corto. Veinticuatro horas á lo más. Contiene uno ó varios medicamentos en *solución* ó *suspensión* en un líquido, agua clara, agua gomosa, infusión etc., adicionada siempre de un jarabe.

Mixtura es una mezcla de varios medicamentos destinados al uso interno.

Colirio es una preparación líquida destinada á mojar con ella una superficie enferma.

Infusión es la preparación que se hace con una sustancia generalmente vegetal, y el agua muy caliente, pero sin que hierva después de mezcladas.

La *decocción* ó *coccimiento* se hace echando una sustancia en agua fría y poniendo al fuego la vasija que la contenga hasta que hierva durante algún tiempo.

Maceración es el resultado de la acción lenta en un líquido frío ó tibio, del cuerpo ó materia que se desea macerar.

Las *píldoras* ya se sabe que son un medio ingenioso, fácil y cómodo de tragar los medicamentos rebeldes al paladar.

(1) Hay muchas poesías de gran mérito que yacen olvidadas, y que son dignas de admiración en todo tiempo. Buena falta hace recordar que el gran actor Julián Rómula fue también un inspirado poeta.

Si no todo el mundo sabe hacerlas, por lo menos son muchos los que saben darlas.

Gránulo es una píldora sumamente diminuta, por lo general rebozada con azúcar.

Cápsula es una variación de la píldora que se emplea para encerrar medicamentos líquidos de desagradable sabor, fabricada con una sustancia sólida que pueda disolverse en los líquidos del estómago.

Alcoholaturo es una solución en alcohol, de un medicamento cualquiera.

Tintura etérea, ó *eterolado*, es una disolución en éter de una medicina.

Vino medicinal es el que contiene en solución ó suspensión uno ó varios medicamentos.

Después de conocer el sentido de todas estas palabras, nada más fácil que echárselas de doctor al hablar en sociedad.

Por mi parte, no creo haber dicho nada nuevo; pero tanto mejor si las palabras que he citado son recibidas por las lectoras como se recibe á los antiguos y buenos amigos.

DR. ALEGRE

ECOS DE LA NOVELA DE LA VIDA

Hay ecos que tardan mucho tiempo en extinguirse. Viajamos hoy en tren expreso; breves horas nos bastan para dirigir una pregunta á la Habana y recibir la respuesta; todo va á escape; las impresiones se suceden con rapidez vertiginosa; los mismos periódicos diarios nos lo demuestran cuando en una misma columna, y seguidas, aparecen dos noticias que dicen, la primera: «Hemos tenido el sentimiento...» y un segundo después: «Inmensa ha sido la satisfacción que hemos experimentado...», etc.

A pesar de asistir á la eterna comedia de magia que se representa á todas horas á nuestra vista, con los cambios más pintorescos de cosas y personas, hay sucesos que no pueden olvidarse, que se sobrepone á todo, que nos persiguen como el legendario magiar.

Ocho ó diez días habrán transcurrido cuando estas líneas se vean favorecidas por las miradas más encantadoras, y, sin embargo, todavía no habrán caído en la tumba del olvido los tres sucesos que llenaron la noche del sábado 10 del actual y el día del siguiente domingo.

¡Qué contrastes!

¡Inauguración de la temporada en el teatro Real!—¡Honras artísticas á Rafael Calvo en el teatro Español!—¡Silba, manifestación, ó como quiera llamarsele, en la villa y corte!

¡Qué coincidencias! ¡El lujo, la ostentación y el arte! El piadoso y entusiasta homenaje á un actor que con Antonio Vico, que le sobrevive, aspiraba á sacar el arte escénico de la orgía en que vive tambaleándose. Los estudiantes dominando en las calles de Madrid, y atronándolas con el estridente ruido de los silbatos para protestar contra actos de que fueron blanco, negro y hasta encarnado hace cuatro años.

En la noche del sábado pudo Madrid figurarse que era un pueblo feliz, en todo el apogeo de la cultura, mostrando las grandezas espléndidas y los sentimientos delicados de los países que viven en los brazos de la más completa y augusta paz, en el colmo de las riquezas y de las nobles expansiones.

Y al día siguiente, cuando todavía resonaban en nuestro corazón las sublimes melodías de Ponchielli, cuando la imagen de la nueva cantante Emma Leonardi nos extasiaba, y su dulce voz acariciaba nuestro oído; cuando las palabras de Echegaray, el conmovido acento de Vico, las bellas inspiraciones de los poetas, y el conjunto triste y consolador, á la vez, que ofrecía el teatro Español nos transportaban á regiones serenas y apacibles, pudimos figurarnos que vivíamos en el excéntrico país de los *yankées*, ó en la libérrima Inglaterra, en un día de *meetings* al por mayor.

LA ÚLTIMA MODA debe protestar, y protesta, contra el salvajismo de los que no respetaron á una señora. Antes por el contrario, debieron darle pruebas de respeto, de consideración, para demostrar que en los pueblos civilizados el rencor que, dicho sea de paso, es siempre una pasión fea, no alcanza nunca á las damas.

Y la mejor prueba es que, según cuentan, los verdaderos estudiantes, bulliciosos, alegres y atrevidos, aplaudieron á una señora que en la calle del Príncipe exclamó, manifestando su indignación:

—¡Eso se acabaría con cuatro cañonazos!

No y mil veces no; manos blancas no ofenden. El respeto á las damas ante todo y sobre todo.

En cuanto á la manifestación política, como afortunadamente LA ÚLTIMA MODA no tiene más partido que con las señoras, nada debe decir, limitándose á lamentar que no reine la paz entre los príncipes y los políticos cristianos.

Que el recuerdo de la inauguración de la temporada en el regio coliseo borre las demás tristes impresiones.

La sala, profusamente iluminada por millares de chispas eléctricas, ostentando en los palcos á las más distinguidas y aristocráticas damas, vestidas y adornadas con maravilloso lujo y gusto encantador; llenas las butacas de personajes de viso y de señoras no menos distinguidas y ataviadas que las que aparecían en

los palcos; aquel conjunto producía un efecto que sólo como un ensueño delicioso puede recordarse.

También las modestas localidades mostraban agraciados rostros, y hasta en el paraíso había Evas capaces de volver el juicio á los muchos Adanes con chaqué y sombrero hongo que aplaudían á la Theodorini y á la Leonardi, al mismo tiempo que se recreaban contemplando á sus entusiasmadas vecinas.

Se comprende que los ricos, y hasta los pobres, deseen ir al teatro Real.

Allí se reúnen todos los encantos de la grandeza, de la belleza, del lujo, del arte.

Allí, arrellanado en una butaca ó sirviendo de adorno en las preciosas acuarelas que ofrecen los palcos, puede uno hacerse la ilusión de que es un personaje.

Y lo que es las señoras... no hay marco más espléndido y magnífico para la belleza femenil.

Después de bosquejar estos efectos, no quiero destruir la impresión que producen con ecos discordantes.

La música... las fieras domesticas...

¿No es verdad que hace falta mucha música?

JUAN DE MADRID.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Una gallega.—He dado cuenta de su reclamación al Administrador.—Lo antes posible se publicarán las letras que usted desea.

Montañesa.—El Doctor dice que para adelgazar debe usted someterse al siguiente régimen: Alimentación en la que domine la carne, pocas legumbres, beber buen vino y la menor cantidad de agua posible. Además, duchas frías por las mañanas y paseos moderados. Tal es, en opinión de nuestro querido Doctor, lo que conviene á usted, en vista del deseo que me ha manifestado.

R. T., Almaguer.—En estos momentos se ocupa Salvi de su encargo. Le he recomendado que se esmere en su trabajo para que quede usted contenta.

A. M. de A.—El precio de la *Semana musical*, del distinguido compositor Zabalza, es 15 reales, á los que hay que añadir el importe del certificado. Es una composición muy bonita y no difícil.

Una jerezana.—Me extraña el retraso con que recibe usted los números, pues de la Administración se envían con puntualidad. Quizás alguna funcionaria de correos se anticipa á leer el ejemplar de usted.—Queda anotado el seudónimo, y me parece muy natural, dado el cariño que inspira á usted la hermosa y rica ciudad en donde ha nacido.

C. H., La Gineta.—Muy pronto será usted complacida; en uno de los próximos números disertará el doctor Alegre sobre los impertinentes y molestos sabaliones, que tanto molestan en el invierno.—Puede usted dirigirse, para adquirir la faja que desea, á una buena corsetera ó á un ortopédico.

Florinda.—Estará muy bien el edredón, color crudo.—Ninguno de los modelos de horquilla sirve á la vez para rizar el flequillo y hacer bucles. Para estos últimos existe la *horquilla Angélica*, que no está en la lista por no haberse recibido á tiempo. Cuesta dos pesetas cada una; es de tamaño grande y de níquel. Su mecanismo es el mismo que el de las horquillas *Princesa de Gales*; así es que son muy cómodas, tanto para los bucles de los niños como para los que sirven de complemento á los modernos peinados.—La gorrita que usted indica tiene de 20 á 22 centímetros más de diámetro en la parte superior.

Maria del Mar.—Habría usted recibido una tarjeta postal. En cuanto conteste usted á lo que en ella se le decía, le remitiré el patrón, cuyo precio es 2,50 pesetas.—Si es de paño beige el abrigo, estará muy bien adornado con terciopelo nutria.

P. S.—El huevo con que se da el brillo al planchado, es ovalado, y se calienta antes de emplearlo.

Sol.—No puedo menos de estar á usted agradecida por la buena amistad que en sus cartas me profesa. Por esta vez no ha acertado usted más que la primera charada; la segunda es muy difícil, y no me extraña que, á pesar de su natural perspicacia, no dé usted con la solución.—En el núm. 43 encontrará usted, en las figuras 8 y 10, dos bonitos modelos de bata de última moda.

Una suscritora.—El Doctor me dice que debe usted consultar á su médico respecto del medicamento interno que necesita. Entretanto, para colmar la molestia que esa enfermedad le proporciona, le aconseja una unturita de aceite de enebro mezclado con aceite de almendras dulces y polvos de almidón encima.

A Sensitiva.—El traje puede ser azul, beige ó nutria, con adornos de terciopelo listado.—La forma más usual para invitar á un casamiento, es que los padres de los contrayentes envíen á sus amigos esquelas dándoles parte é invitándoles á la ceremonia.—Para la colcha es mejor un fleco de seda de los colores que en ella dominan. Los cubrepieés más elegantes son los de sedas japonesas y están muy de moda. En las sábanas se ponen grandes escudos, las iniciales de gran tamaño, ó bien el nombre. En los pañuelos, si son de batista, se bordan bonitos escudos ó enlaces.—Puede usted hacer la caja de pañuelos de terciopelo azul turquesa forrada de raso oro viejo. En la tapa de la caja se bor-

da una guirnalda de capullos de rosa con hojas verdes. En el centro de la guirnalda se colocan las iniciales.—Si el refresco ó *lunch* es por la mañana, se compone de emparedados, *foie-gras*, jamón en dulce, pastas y dulces, sin olvidar los vinos y licores. Si es por la tarde, se sirve chocolate, té con pastas, dulces y helados.—Como en España está poco generalizado que el traje de boda sea blanco, puede sustituirse éste por uno de piel de seda ó Royal negro, con adornos de pasamanería y encajes. En la cabeza velo de encaje negro.

Esther.—Para hacer desaparecer la aspereza del cutis, al tiempo de acostarse dése usted una unturita de pomada hecha con vaselina y óxido de cinc.

J. V. Cervera.—No diría el periódico *tarjetones* sino *rales*. Desde Julio se sustituyeron los primitivos regalos por los que ahora acompañan á cada número. Usted misma, en su amable carta, da gracias á la Empresa por los sacrificios que hace. No es posible ir más lejos, y, sin embargo, iremos si, como sucede, aumenta el éxito de nuestra publicación.

M. C. de M.—Se remitió á usted una cajita de horquillas «Mignon».—Toda la ropa blanca se marca con las iniciales del jefe de la familia. Sólo la ropa personal de la señora se marca con sus iniciales.

A varias que me preguntan qué es lo que anuncié que iba á confiarles, contesto que no he olvidado mi promesa; pero aguardo á que en la imprenta impriman una hoja, y al remitirla á todas las suscriptoras, directas y de los Centros, explicaré el enigma que ha excitado tan viva curiosidad.

LA SECRETARIA

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Modelo de coladura de balcón, estilo Imperio, y de una silla de la misma época. Con este dibujo inauguramos la serie de los que nos proponemos publicar de vez en cuando, para dar á conocer las últimas novedades en el mobiliario y ornamentación de las habitaciones.

PASATIEMPO

ANAGRAMAS

1.º *Picarito*.—2.º *Tapon verde*.—3.º *Barca*.

Con las mismas letras formar: del primero un nombre propio, del segundo el nombre de una ciudad de España, y del tercero el nombre de un animal.

La solución en el núm. 48.

Solución al rompecabezas del núm. 44:

QUIEN CALLA OTORGA

La han presentado las señoras y señoritas doña Rosa Larrondo de Sanz, de Pamplona; doña Carmen Calderon, del Ferrol; doña Soledad Porset, de Bilbao, doña Constanza Huerta, de La Gineta; doña María C. de Morales, de Jerez; doña Ignacia Merino Solis, de Illescas; doña Gertrudis Pintado de Cervellón, de Tarragona; *Espiga de oro* y *Campanilla azul*.

También han presentado la solución al pasatiempo del núm. 43 las señoras y señoritas doña Ascensión Mendez, del Ferrol; doña Rosa Larrondo de Sanz, de Pamplona; doña Celia Puig, de la Coruña; *Una gallega*; H. de Attias, de Tanager; doña Teresa Novoa, de Freanes; *Espiga de oro*, *Campanilla azul*, *Una jerezana*, y doña Soledad Porset, de Bilbao.

La Última Moda. Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. **Suscripciones directas.**—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre. —Cuba y Puerto Rico: Un año, 5,30 pesos oro. —Filipinas: 6 p. f. —Portugal: seis meses, 8 p. f. Por comisionado, 10.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.



Printemps

Pídase

EL MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO redactado en Español ó en Francés, encerrando 554 grabados inéditos de Vestidos, Confecciones, Artículos para Señoras, Trajes para Caballeros y Niños etc., como también la nomenclatura de todos los tejidos de Sederías, Lanerías, Indianas, Pañerías, Telas de hilo, etc., etc.; que

Acaba de salir á luz

Y que remitimos GRATIS Y FRANCO á quien nos la pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
á París

Se envían igualmente gratis, las muestras de todos los tejidos de componen los inmensos surtidos del PRINTemps (Especifícarlos bien las clases y precios).

Casas de reexpedición en IRUN (España) y HENDAYA (Francia).

Todo pedido, cuyo valor llegue á 50 pesetas, es expedido libre de portes contra desembolso, ó sea á pagar al recibir la mercancía, á cualquier estación del Ferrocarril, mediante un recargo de 5 0/0 sobre el total de la factura ó libre de portes y de derechos de aduana mediante el de 25 0/0.

Nuestras Casas de reexpedición de Irun y Hendaya están especialmente encargadas de las formalidades de la Aduana y de la reexpedición de los bultos, que llegan siempre al punto de destino sin necesidad de que nuestros parroquianos se cuiden de nada.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTemps DE PARIS NO TIENEN SUCURSALES ni en Francia, ni en España

EXPOSITION UNIVERS^{le} 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD

Preconizada para el tócor, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste, y del Cólera morbo.

ARTÍCULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA

Recomendada por las Celebridades Médicas.

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.

OLEOCOME para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

ALBUMS DE DIBUJOS Y ABECEDARIOS para bordados, por D. Manuel Salvi.—Albums de cuatro ó cinco abecedarios para pañuelos, 40,75 y á 1,50 pesetas, y de un abecedario, á 35 céntimos.—Albums de abecedario para marcar sábanas, á 2 y 3 pesetas; con el mismo dibujo para almohada, á 1,50 uno.—Albums de letras para mantel y servilletas, á 1,50 y una peseta.—Albums de letras enlazadas. Cada uno contiene 48 enlaces, y en cada cuaderno hay combinaciones con una letra del alfabeto. Precio de cada cuaderno: una peseta.

Pídanse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA. Si el envío ha de certificarse, remítanse 50 céntimos de peseta para el certificado.

DANIEL CORTEZO Y COMPAÑÍA, CALLE de Pallars (Salón de San Juan), Barcelona. Publicaciones de esta importante casa editorial: *Biblioteca Arte y Letras*. Suscripción permanente. Un tomo mensual, lujosamente encuadrado ó ilustrado, con su correspondiente volumen de la *Biblioteca clásica española*, 4 pesetas.—*Novelistas españoles contemporáneos*. Por suscripción, un tomo mensual, 2,50 pesetas.—*Biblioteca de Maravillas*. Por suscripción, un tomo mensual, dos pesetas.

OBRA EN PUBLICACIÓN: *España, sus monumentos y artes, su naturaleza é historia*. Precio del cuaderno, una peseta. *Las grandes capitales*. Primera serie: París, Roma, Londres, Berlín. Precio del cuaderno, una peseta.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvero de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

CABELLERA IDEAL

por medio de la

Quinta esencia de Henné

INVENTOR

J. Vereecke, de París.

La quinta esencia de Henné da á los cabellos los bellos tonos venecianos tan admirados, desde el más poético rubio hasta el rojo más encendido. Empleo fácil. Resultado inmediato y seguro. Puede servirse en polvo ó en líquido. Precio: en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas. Enviado por el ferrocarril, 10 pesetas.

Perfumería de Candor (París).

POLVOS DE CANDOR

PARA EL CUTIS
(BLANCO.—ROSA.—RACHEL)

Precio de la caja, 4 pesetas. Por correo certificada, 5 pesetas.

Se hallan de venta en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA: Tratado completo de cocina, pastelería y botillería.—Contiene gran número de recetas de ejecución fácil y segura; descripción detallada de todos los útiles de cocina y del servicio completo de la mesa; arte de trinchar, y todo cuanto se refiere á la grande y á la pequeña cocina española, extranjera y americana.—Economía doméstica.—Floricultura de ventanas y balcones. Obra ilustrada con numerosos grabados integrados en el texto. Forma un abultado volumen de más de 500 páginas.—La Administración de LA ÚLTIMA MODA lo remite certificado á provincias, al precio de 3,75 pesetas.

LABORES Y BORDADOS.—ALBUM TEORICO práctico de LA ÚLTIMA MODA, por don Manuel Salvi. Se ha puesto á la venta el *Album núm. 1*. Precio: en la Península, 2 pesetas. En Ultramar y Extranjero, 3. Para las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, á mitad de precio. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídanse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

ACEITE MARAVILLOSO PARA HACER brillar el cabello. Precio del frasco, 10 pesetas. Pídanse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa

PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA

SARPULLIDOS, TEZ BARROSA

ARRUGAS PRECOCES

EFLORESCENCIAS

ROJECES

&

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C^{ie} B^{te} St-Denis, 26

AGUA SORPRENDENTE

INVENTOR

J. Vereecke de París.

El *Agua sorprendente* es uno de los más acreditados y seguros regeneradores: devuelve al cabello su primitivo color, desde el tono castaño hasta el más hermoso negro. Empleo fácil.

Precio del frasco: en Madrid, en nuestra Administración, 8 pesetas.

Enviado por el ferrocarril, 10 pesetas.

CREPÉ MIKADO

Sin duda han notado ustedes que alguna de sus amigas se peinan con la corrección que acusa la cabeza que reproducimos. La causa de esa perfección consiste en que usan el *crepé Mikado*, aparato sencillo que sólo pesa 15 gramos, alinea los cabellos, impide que se humedezcan con la transpiración, y da al peinado la forma artística que exige la belleza. El modelo que publicamos se coloca en línea vertical, detrás, para formar el retorcido, ó delante, en línea horizontal para formar la onda que tan bien sienta bajo las capotas y en los peinados de baite ó recepción.

Las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA pueden adquirirlas en Madrid, en nuestra Administración, por una peseta cincuenta céntimos, y en provincias, franco de porte y certificado, por dos.

RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO

Aparatos sumamente delgados, que, sin necesidad de ca entarse, rizan el cabello en breve tiempo.

Horquilla Mignon para el rizado fino.—La caja con 4 horquillas y la explicación, en Madrid, 1,50 pesetas; en provincias, certificada, 2,50 pesetas.

Horquilla Patti, de canchue.—La caja con 12 horquillas, 6 pesetas en Madrid, 7 en provincias; cada horquilla, 0,50 pesetas.

Horquilla princesa Gales. Se abre y se cierra automáticamente.—La caja con 4 horquillas, 3 pesetas en Madrid, 4 en provincias.

Onduladora Margarita.—La caja con dos aparatos, 2 pesetas en Madrid, 3 en provincias. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

AGUA ROMANA, REMEDIO INFALIBLE contra las peliucas.—Fortifica el cabello, limpia la cabeza y la conserva en un estado de perpetua juventud y belleza. Precio del frasco: en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas. Enviado por el ferrocarril, 7 pesetas.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

DUSSEY, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc.—En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.